



EXPLICACIÓN CARTEL

El cartel de la Semana Agustiniana de este año nos muestra una invitación, que es una convocatoria. Dice el lema: “Levántate, te llaman”. Durante todo el año venimos escuchando y repitiendo esta frase: “Levántate y caminemos”, que es lo que nos dice san Lucas que hizo la Virgen María cuando escuchó de boca del ángel Gabriel el anuncio de que su prima Isabel, que ya era mayor y estaba embarazada. Nos cuenta el relato evangélico que María reconoció que ella era la esclava del Señor, y que estaba dispuesta a que se cumpliese en ella la Palabra de Dios. E inmediatamente, para ponerse al servicio de su prima Isabel y de los planes de Dios, “María se levantó y se puso en camino de prisa” (Lc 1, 39). María es ejemplo de disponibilidad y de agilidad para salir al camino portando una gran noticia y para ponerse al servicio de quien lo necesita. María es a la vez mujer servidora y mujer misionera. Se pone al servicio de quien la necesita y va a anunciar a otros la presencia del Señor en su vida.

De ese levantarse y ponerse en camino de María, nos viene ahora a nosotros esta llamada en la semana agustiniana: “Levántate, te llaman”. Es una continuidad y



concreción del lema pastoral para este mes de noviembre que tradicionalmente entre nosotros ha sido un mes vocacional. Un mes especial para repensar nuestra vocación: qué estoy llamado a hacer en esta vida, qué planes tiene Dios de mí, cómo estoy respondiendo a mi vocación cristiana... para pensar si Dios me llama a una vida de entrega en la vida comunitaria y en el sacerdocio.

Es posible que en el tema vocacional nos encontremos muchas veces dormidos, echando una cabezada como el chico que sale en la imagen central del cartel. Puede ser que nos haya entrado el sueño y no nos enteremos de que tenemos que plantearnos de vez en cuando nuestro futuro, nuestra vocación, a lo que Dios me llama en esta vida. Es fácil que si no estamos bien despiertos estos planteamientos en nuestra vida nos pasen desapercibidos, sin darnos cuenta, sin dedicarles el tiempo y la importancia que merecen.

Por si estamos un poco aletargados, distraídos, perdidos en cuanto a nuestro replanteamiento vocacional, viene esta semana para servirnos de despertador, de llamada de atención. Ya que todos nos decimos cristianos, nos sabemos hijos de Dios, y tenemos el deber de preguntarnos qué es lo que quiere mi Padre de mí, que quiere que haga con mi vida. Por eso, esta semana tiene que servirnos para poner en hora nuestro despertador vocacional, para profundizar en la llamada que Dios me hace, me está haciendo. Y así, siguiendo el ejemplo de María, “levantarnos y ponernos en camino”.

No podemos quedarnos dormidos en estos planteamientos. Si estamos ensimismados en otras cosas, si creemos que lo importante es ver cómo pasamos la semana para que llegue el fin de semana y nos lo pasemos bien; si nos dejamos enredar en las diversas redes sociales; si solo nos llena el matar el tiempo viendo nuestras series favoritas, ... necesitamos una llamada como esta que nos haga espabilarnos, despertarnos, ponernos en pie y aguzar el oído. Porque “nos llaman”.

Aunque seas niño, joven o adulto, no puedes dejar de escuchar la llamada. Una llamada que Dios te hace, que creemos se intensifica en esta llamada Semana Vocacional Agustiniana para que busques. Cada uno tiene que hacer su propia búsqueda. Es un tipo de búsqueda diferente de las que solemos hacer con el buscador de Google. Para esta búsqueda se necesita entrar dentro de nosotros mismos, mirar en nuestro interior y en lo que tenemos alrededor. Para esto hace falta una mirada atenta, serena, profunda, que sepa leer lo que nos ocurre e interpretarlo adecuadamente. Así podremos llegar a encontrar lo que estamos buscando. Porque todos, en cada momento de nuestra vida, nos encontramos en un punto de un camino y necesitamos dar respuesta a muchas preguntas, salida a las situaciones que se nos plantean, hallar soluciones a los problemas existenciales que tenemos.

Y así, cuando veamos cuál es la meta que perseguimos, cuál es el rumbo que tenemos que poner a nuestra vida, qué vientos debemos coger que nos hagan avanzar en nuestra travesía, ... decidirnos a avanzar, a dar el paso, a enderezar la marcha de nuestra vida, a desplegar las velas de nuestra nave y navegar por la ruta que el Señor nos marque. Porque estamos convencidos de que Dios tiene algo que decir en las decisiones



importantes de nuestra vida. Que Dios cuenta con nosotros en su proyecto de construir su Reino en nuestro mundo. Que tenemos que ser capaces de ser valientes y hacernos la pregunta: Señor, ¿qué quieres que haga con mi vida? ¿Quieres que sea agustino? Porque durante este curso 2022-2023 los agustinos seguimos proponiendo nuestra vida religiosa agustiniana y sacerdotal como una opción posible, una opción comprometida y como una vida llena de muchas posibilidades y retos para ser feliz. Es una opción de vida arriesgada y poco frecuente, que permite seguir a Jesús, despiertos, puestos en pie, escuchando a quien nos llama y compartiendo lo que somos y vivimos con mucha gente que nos espera y necesita.

Por eso, si tú eres joven, si te estás planteando qué hacer en la vida, piensa si tu felicidad está en la vida agustiniana, (o en otros estilos de vida). Y por eso esta semana te damos estos tres consejos: **busca, encuentra y decídete.**

BUSCA: San Agustín fue un incansable buscador de la verdad. Sentía en su corazón un hambre inmensa de ella y de la felicidad. Buscaba la verdad en los filósofos de su tiempo y la felicidad en los placeres de la vida, pero no se sentía satisfecho. En su corazón había un vacío profundo que no le dejaba descansar en paz. Conocer más a San Agustín te llevará a encontrar a ese Dios amoroso que te sigue esperando en el camino de tu vida.

ENCUENTRA: Hace unos años el Papa emérito Benedicto XVI, durante su viaje apostólico a la República Checa, dijo: “Como hizo con san Agustín, el Señor sale al encuentro de cada uno de vosotros. Llama a la puerta de vuestra libertad y pide ser acogido como amigo. Os quiere hacer felices, llenaros de humanidad y de dignidad. La fe cristiana es esto: el encuentro con Cristo, Persona viva que da a la vida un nuevo horizonte y son ello la dirección decisiva. Y cuando el corazón de un joven se abre a sus designios divinos, no le resulta muy difícil reconocerle y seguir su voz. El Señor llama de hecho a cada uno por su nombre y quiere confiar a cada uno una misión específica en la Iglesia y en la sociedad”.

DECÍDETE: El pasado mes de mayo, el Papa Francisco invitaba a los jóvenes a ser valientes y decididos para decir “sí” a Dios como lo hizo la Virgen María que “se arriesgó y lo apostó todo cambiando su vida al seguirle”. Ante la próxima Jornada Mundial de la Juventud, el Papa pidió a los jóvenes apostar por Cristo y tomar la decisión de responder a su llamada levantándose y ayudando al mundo a hacerlo también: “¡ayudémonos unos a otros a levantarnos juntos, y en este difícil momento histórico seremos profetas de tiempos nuevos, llenos de esperanza. Que la Bienaventurada Virgen María interceda por nosotros” (Papa Francisco, Mensaje para la XXXVI JMJ)”.

Semana vocacional agustina. “Levántate, te llaman”. No te quedes dormido. No sigas tumbado o ensimismado en tus cosas, ponte en pie, comienza a caminar en la senda agustiniana; te están llamando. ¿No vas a responder?